

LA TARDE

AÑO XXI

DE LORCA

N.º 5.517

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN :

LUNES 27 MAYO 1929

DEL MOMENTO

¡BIEN POR EL CONCEJO!

El pasado sábado celebró sesión el Ayuntamiento Pleno. Tratóse en ella de un asunto importantísimo para Lorca que aun cuando tratado ya no ha muchos días por cierto, no fué aquél más que el preliminar, el primer paso dado en la cuestión a que me refiero, en tanto que en esta sesión última el asunto ha quedado definido, concreto, en perfecto camino de realización para justo y legítimo orgullo del Concejo que preside en buen hora don Joaquín Mellado Pérez de Meca, y para honda y justificada satisfacción de Lorca.

Me refiero al camino andado en esa sesión en pro de las mejoras más importantes con que viene soñando nuestra ciudad desde hace muchísimos años. Mejoras que no sólo viene reclamando la higiene elemento esencialísimo de la vida puesto que ella es la fiel conservadora de la salud, sino hasta el decoro de la ciudad las reclamaba. Mejoras que constituían una aspiración general y aspiración que nunca como ahora hemos estado, mejor dicho, estamos más cerca de conseguir.

Se trata, pues, de la construcción de la Plaza de Abastos, esto es, del mercado, edificio que habrá de ser digno de nuestra ciudad; se trata del completo abastecimiento de aguas potables, y del alcantarillado, además del mercado del Barrio de San Cristóbal.

Es el caso, que la Casa City, Centro Técnico Industrial Ibérico ha formulado sus proposiciones al Ayunta-

DESDE SAN SEBASTIAN

Cuartillas de un profano alrededor de Asuero

El doctor Asuero ha sentado un sistema de nueva factura para el tratamiento de enfermedades tan variadas, que oscilan entre la parálisis y las hemorroides.

La aplicación de la reflejoterapia, que empezó considerándose como un caso de curanderismo y sugestión, está en camino de ser una epidemia profesional que alcanza ya a toda España.

Ceden los médicos en sus primeras apreciaciones, y son ya seis los doctores que en Guipúzcoa aplican el nuevo sistema curativo. Cada día es mayor el número de médicos que en poblaciones distintas emplean el procedimiento que pudiera llamarse «asueroterapia», y quizás dentro de no mucho tiempo ni un sólo rinólogo de toda la nación dejará de hurgar el trigémino para colocarse al compás de la actualidad terapéutica.

Quedan, sin embargo, muchos incrédulos. Hay, por ejemplo, los que primero dentro de ocho días, luego en un mes y ahora al cabo de un año,

miento de Lorca, y éste, con magnífico acierto, con decisión mil veces laudable y patriótica, acordó el sábado definitivamente la inmediata formación de los proyectos que la citada Empresa ha de realizar, para que tan pronto estén ultimados y previos los trámites correspondientes, pueda darse comienzo a las obras. Es decir, que la decisión del Concejo es terminante. Vamos a la consecución del fin tanto tiempo perseguido.

Pintar la satisfacción que nos produce este hecho, es difícil; ¡hemos clamado inutilmente tantas veces!

Parece ser que muy en breve, los ingenieros de la Casa City se hallarán en Lorca. Será entonces ocasión de determinar los lugares del emplazamiento de ambos mercados y ultimar otra multitud de detalles relacionados con los estudios técnicos que hay que hacer. Y como el asunto es simpático y atrayente como ninguno otro y al pueblo le interesa en grado sumo, de ello nos ocuparemos una y mil veces con profunda satisfacción siempre para tener a nuestros lectores al corriente de cuanto con esto se relaciona.

Entre tanto, nuestro profundo reconocimiento y entusiastas aplausos al Concejo lorquino y a su digno Presidente señor Mellado Pérez de Meca, por su mil veces plausible decisión para que se realicen tan importantes mejoras.

JUAN DEL PUEBLO

esperan ver cómo en San Sebastián se forma una imponente manifestación de tullidos que lleguen a la famosa clínica-hotel para apedrear las vidrieras y recoger los bastones y muletas que dejaron como recuerdo al fin de una cura provisional.

Mientras tanto, la ciudad presenta un nuevo aspecto, el San Sebastián frívolo y aristocrático adquiere estos días un carácter de sanatorio, pues por todas partes se advierten caras compungidas, miembros baldados, niños en carritos y hasta algún parkinsoniano que bajo su aire rígido oculta el estremecimiento de una esperanza mal puesta.

Con este nuevo procedimiento no sólo la terapéutica ha alcanzado un gran desarrollo o, por lo menos, una estimulante inquietud, sino que en lo que se refiere a San Sebastián, el beneficio ha sido excelente para la hotelería y comercio en general, si bien sufren, en cambio, las consecuencias opuestas, con el general contento, las clínicas y balnearios, de donde la población doliente se aparta por ahora, prefiriendo caer en la taumaturgia irresistible de un leve cauterio o de un toquecito en la fosa nasal.

Teléfonos, Telégrafos y Correos han notado un gran aumento de servicio. Miles de telegramas llegan a

¿Quiere usted comprar barato?

visite la conocida y acreditadísima

ZAPATERIA VALENCIANA

y encontrará en ella lo más estupendo en calzado para caballeros, señoras y niños a precios completamente económicos.

Artículos de primera calidad fabricados exclusivamente para esta casa a precios sin competencia.

Siempre las últimas novedades

ZORRILLA 1.—LORCA

la clínica del doctor Asuero. Muchos de ellos y otras tantas cartas quedan sin contestar, a pesar del aumento constante de secretarios que rodean al médico para estos fines. Pero esto se hace con aquellos cuyas enfermedades no tienen curación posible por este tratamiento.

Entre la correspondencia recibida se leen párrafos tan patéticos como el de una persona que, avergonzada de ciertas aberraciones, quisiera ver revertida su naturaleza. Imposible de curar.

Llegué días pasados a la estación para esperar a un amigo recomendado. Cientos de personas ocupaban los andenes, como si se tratara de un recibimiento oficial. El convoy entra en agujas y el espectáculo que se ofrece es verdaderamente singular. Ya no se agitan pañuelos en las ventanillas para el saludo y darse a conocer, según costumbre inveterada. Son ahora los bastones y las muletas las que asoman para dar al tren un aspecto de convoy mejicano.

Los mozos forman el callejón de salida. El Hotel Príncipe es el grito preferido; las habitaciones cercanas a la clínica son ofrecidas como ventajoso hospedaje a los viajeros, y en los anuncios se añade como un aliciente: «cerca de la clínica del doctor Asuero».

Caminan los autobuses repletos de sus mercancías dolientes hacia el sanatorio providencial, a cuyas puertas aguarda una multitud curiosa. Cientos de personas presencian la entrada de baldados para ovacionarles al salir sin muletas ni ayudas.

Dentro del hotel las emociones y escenas conmovedoras se suceden. Los enfermos forman fila a lo largo del pasillo, esperando el turno de ser curados. Pero la fila es rota cuando aparece la figura sonriente y victoriosa del doctor Asuero. Sería preciso colocar también allí, lo mismo que en la calle, agentes de autoridad, aunque fueran reumáticos. «¡A mí, doctor!» — exclama la impaciencia de los dolientes —. En tanto, los periodistas zarandean al médico, al que tratan de arrancar una declaración.

El doctor Asuero tiene el propósito de curar a todos los dementes del manicomio, pero prepara una buena celda que le cobije dentro de no mucho tiempo. Porque al doctor Asuero no le salva ni su trigémino; la tarea es abrumadora, de sol a sol, y entre los enfermos y los sanos acabarán por enloquecerle.

En el interior de la clínica los pe-

riodistas pierden el respeto, y los enfermos el pudor de su enfermedad. Una marquesa cuarentona muestra a los repórteres, radiante de júbilo, unas piernas que habían sufrido insufribles varices, irrespetuosas con la mujer y la belleza.

Otras veces es un gran duque ruso, llegado de Biarritz, que, aliviado y satisfecho de la curación que se le acaba de practicar, se lleva continuamente las manos al lugar en que durante varios años se albergaron unas hemorroides inquietantes.

Los casos se suceden, y entre lo patético y lo pintoresco distraen a los periodistas, que durante horas enteras se encierran en esta nueva torre de Babel.

En algún tiempo llegaban a San Sebastián gentes ávidas de hacerse ricas por el azar de la ruleta. Ahora lo hace una muchedumbre doliente, deseosa de recuperar su pérdida salud. «Salud y pesetas», la clásica frase española por cuya realización todos nos preocupamos un poco cada día.

DANIEL R. ANTIGÜEDAD

Las mejoras de Lorca

Después de escrito nuestro editorial de hoy, hemos sabido que el ingeniero don Ramón Escobar de la Casa City, se encuentra en Lorca habiendo empezado hoy mismo el estudio del plano de la población para llevar a efecto las obras de alcantarillado, abastecimiento de aguas potables y mercados.

El asunto va a todo vapor.

¿Necesita usted papel timbrado? En la Imprenta de LA TARDE lo tiene usted de todas clases, incluso en estuches elegantísimos de gran novedad —

Miguel Strogoff o hay correo para rato

Con motivo de la proyección (en curso) de la famosa película «Miguel Strogoff o el Correo del Zar», cuyas cinco primeras partes se pasaron anoche en la pantalla del Actualidades, hemos oído numerosísimas quejas del público, que se lamentaba una vez más del abusivo procedimiento seguido por la Empresa de dicho coliseo y que consiste en hacer caprichosas divisiones de una película, proyectándola en el doble o triple número de secciones en que puede y debe hacerse.

Nunca como en esta ocasión hemos podido apreciar la justa y sobrada razón que asiste al sufrido público de estos espectáculos. Y decimos esto, porque el pasado año y por esta fecha poco más o menos, en un cine (Salón Smart) de la barriada barcelonesa de Gracia, asistimos a la proyección de «Miguel Strogoff», «film» que figuraba al final de un programa cinematográfico compuesto de una revista, una cinta cómica y uno de esos monótonos «dramas del Oeste» en cuatro partes.

Añadimos, para aclarar totalmente lo expuesto, que «Miguel Strogoff» fué proyectado íntegro, que todo ese programa (para cuya proyección necesitamos aquí una semana) fué pasado en una sola sección, de diez a una y media, que la butaca de preferencia costaba 75 céntimos (precio dominical extraordinario) y que el salón de referencia es de la cabida del Actualidades (poquísimos más o menos).

No queremos con esto establecer un parangón absurdo y fácilmente rebatible. Las casas productoras dan seguramente más facilidades a las Empresas cinematográficas de las grandes capitales; por otra parte, los aparatos de proyectar, permiten la exhibición continua, ininterrumpida, de seis, siete y ocho partes de película (cosa que aquí no puede hacerse, mientras no se nos demuestre lo contrario); pero, a pesar de todo ello la diferencia es más que regular y prueba de un modo terminante, que la película en cuestión ha podido muy bien proyectarse en ésta por lo menos, menos, en dos noches.

Con ello no se exige a la Empresa del Actualidades ningún sacrificio ni ninguna novedad, pues en este mismo coliseo y en fechas recientes, se han ofrecido al público programas de diez y doce partes. Son, pues, archifundadas las que-

DOCTOR ANTONIO ROS Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.
CONSULTA DE 11 A 2
SAGASTA, 13
CARTAGENA